SAN JORGE DE MITILENE, del griego, «agricultor» (ca. 821). Obispo. Al parecer era originario de Capadocia (antigua región del Asia menor, actualmente territorio perteneciente a Turquía), de cristiana y acaudalada familia. Hacia 783 dejó a su familia y se incorporó a un monasterio; más tarde abandonó su reclusión y se trasladó a Mitilene (Mitilini), en la isla de Lesbos, donde llevó estricta vida de ermitaño durante seis años. Por su fama de santidad fue elegido obispo a la edad de 27 años. Ejerció durante nueve años, sin abandonar su vida ascética. Por conflictos con el gobierno viajó a Constantinopla para defender a la Iglesia. Asistió, junto con el patriarca Nicéforo, a la toma de poder de León V, «el Armenio» (813-820), quien apoyaba a los herejes iconoclastas (quienes negaban el culto a las sagradas imágenes, las destruían y perseguían a quienes las veneraban), sufriendo persecución junto con el Patriarca. Abandonó la ciudad y retornó a la vida de anacoreta en Chersonese (Ucrania). Este periodo duró seis años, durante los cuales se sometió a penitencias y ayunos extremos, que debilitaron su salud y le ocasionaron la muerte. Cabe señalar que después de la muerte del santo eremita y una vez solucionados los conflictos entre la Iglesia y el estado, los restos del obispo fueron llevados a Mitilene donde, según crónicas, en su tumba se realizaron diversos prodigios y se inició su culto inmemorial. También es conocido como Jorge «el Joven».

Otros Santos: Juan Bautista de La Salle, presbítero y fundador; Pedro Nguyen Van Luu, presbítero y mártir. Beata María Asunta Pallota, religiosa del Instituto de Hermanas Franciscanas Misioneras de María.